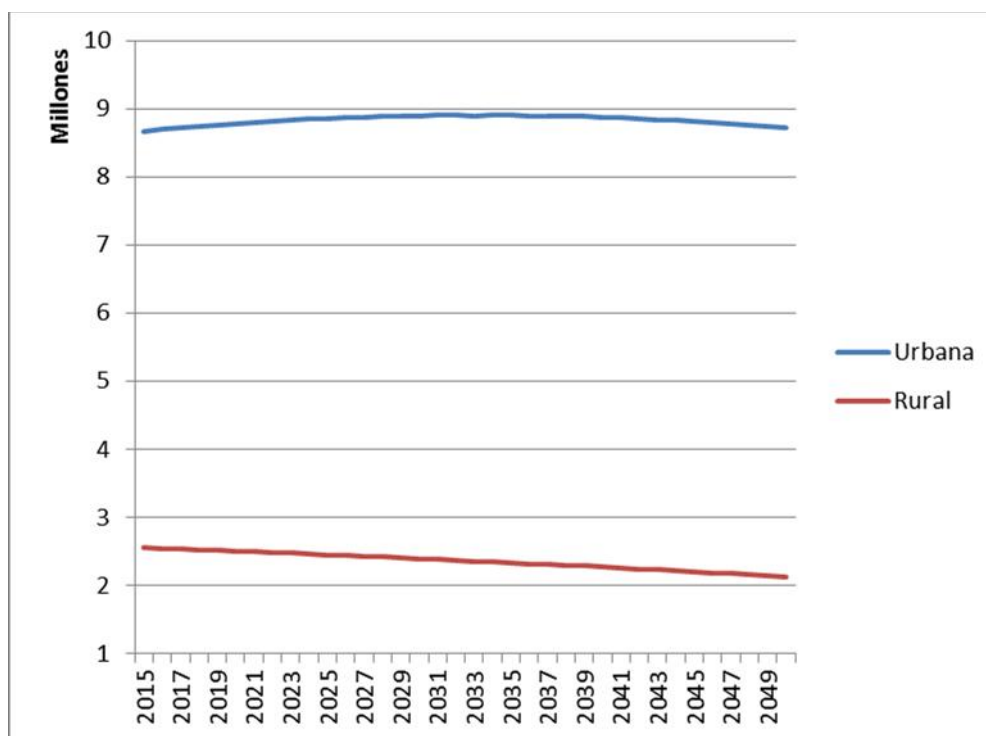


## Principales resultados

Con independencia de los criterios empleados en la definición de la población urbana y rural, se manifiesta una tendencia a la concentración de la población en asentamientos humanos clasificados como urbanos, lo que está en concordancia con las tendencias mundiales, y en particular con las de América Latina. Este es un elemento importante a considerar en los programas y planes que se implementen, teniendo en cuenta sus implicaciones demográficas, económicas y sociales.

De acuerdo a los resultados obtenidos se prevé que la población asentada en zonas urbanas del país va a crecer discreta, pero sostenidamente hasta el año 2032, cuando alcance los 8 millones 900 mil personas. Luego se mantiene en ese entorno hasta el año 2036 en que comienza su declive hasta llegar al 2050 con 8 millones 715 mil personas. Mientras tanto la población rural decrece sostenidamente a todo lo largo del período de proyección, pasando de 2 millones 554 mil habitantes en el 2015 a 2 millones 127 mil habitantes en el 2050.

**Gráfico 1. Población urbana y rural proyectada. Cuba, período 2015 - 2050**



De este modo en los próximos 19 años, es decir, en el año 2034, llegarán a residir en zonas urbanas unas 231 mil personas más que en el 2015, con la consiguiente incidencia sobre los servicios e infraestructura necesaria. Sin embargo, a partir de ese momento y hasta el 2050, la población urbana se verá disminuida en casi 185 mil personas. En la zona rural no existirán estas oscilaciones y de manera constante ocurrirá un descenso en su población residente, llegando a disminuir en 428 mil personas. Esta situación resulta de interés teniendo en cuenta la base económica agrícola del país.

Territorialmente se aprecian diferenciales que es necesario destacar. La población urbana de Villa Clara, Camagüey y del municipio especial Isla de la Juventud decrecen sostenidamente desde el año de inicio de la proyección. Las cinco provincias orientales crecen ininterrumpidamente a todo lo largo del período proyectado. El resto comienza a decrecer en distintos momentos dentro de esos 35 años.

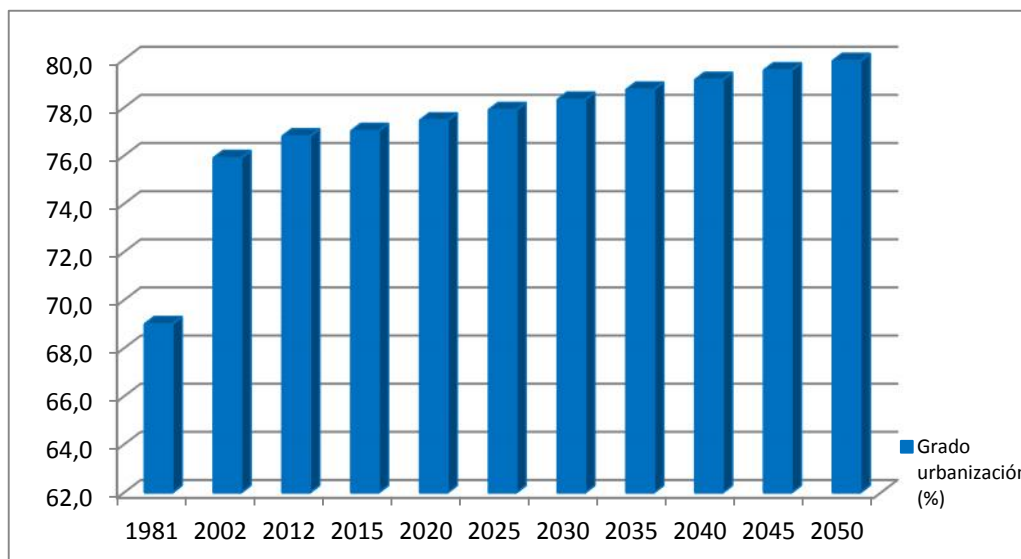
El análisis de la dinámica del crecimiento por sexo no muestra diferenciales marcados. Para los hombres de la parte urbana el crecimiento se mantiene con signo positivo hasta el año 2027, momento a partir del cual se invierte el signo con decrecimientos mantenidos hasta el año 2050. En el caso de las mujeres este proceso ocurre 11-12 años después. En efecto, hasta los años 2037-2038 crece y a partir de ahí comienza a decrecer. En la zona rural decrecen invariablemente los hombres y las mujeres durante todo el período de proyección.

Los niveles de urbanización del país pasarán del 77,0 por ciento actual al 79,9 por ciento en el 2050, de modo que como proceso la urbanización aumentará moderadamente, en consonancia con un país donde ya los niveles de urbanización son elevados. El incremento de la urbanización en 2,9 por ciento en los 35 años de proyección indica que el crecimiento medio anual será de 0,08 por ciento.

Este comportamiento es muy diferencial por territorios. En las provincias de Artemisa y Mayabeque ocurre un decrecimiento del nivel de urbanización. Con esta misma tendencia lo más notable se presenta en Isla de La Juventud, donde el nivel de urbanización decrecerá de 82,0 a 74,1 por ciento (7,9 por ciento menos de urbanización). Las Tunas en cambio se destaca por un marcado crecimiento de la urbanización (más del 11 %), siguiéndole el paso Granma, Guantánamo, Sancti Spíritus y Holguín, con crecimientos que sobrepasan el 6 por ciento. Nótese que estos territorios coinciden con los de menor nivel de urbanización en la actualidad.

En términos de tasa, en los 35 años comprendidos entre los años 2015 – 2050, la población urbana crece a un ritmo anual de 0,4 por mil habitantes, mientras que la población rural lo hará a un ritmo de -5,2 por mil. Obviamente, el decrecimiento de la población de ambas zonas previsto para el mismo intervalo de tiempo de -2,3 por mil tiene su origen en el descenso de la población rural.

**Gráfico 2. Evolución del grado de urbanización (%) censo 1981 al 2012 y proyección hasta el 2050. Cuba**



La población urbana masculina, que en la actualidad es de 4,2 millones, crece hasta el año 2027 en que alcanza los 4,3 millones de habitantes. Después empezará a decrecer hasta el año 2050 al que arribará con 4,1 millones de hombres residiendo en zonas urbanas. La población urbana femenina en cambio, se mantendrá creciendo hasta el año 2039, momento en que se acerca a 4,7 millones de habitantes para comenzar a decrecer a partir de entonces y llegar al 2050 con 4,6 millones de mujeres.

Aunque en el proceso de aumento del nivel de urbanización intervienen los hombres y las mujeres, hay un predominio de estas últimas. Así el nivel de urbanización de los hombres varía entre 75,1 por ciento en el 2015 hasta el 76,8 por ciento en el 2050. Las mujeres en cambio parten del 78,9 por ciento en el 2015 y alcanzan el 83,0 por ciento en el 2050. (hacer un gráfico).

La cifra de mujeres que residen en zona urbana supera a la de hombres en 251 657 personas en el año 2015 y para el 2050 debe alcanzar las 482 712 personas, lo que puede confirmar la hipótesis que señala cierta preferencia de las mujeres por residir en las zonas urbanas.

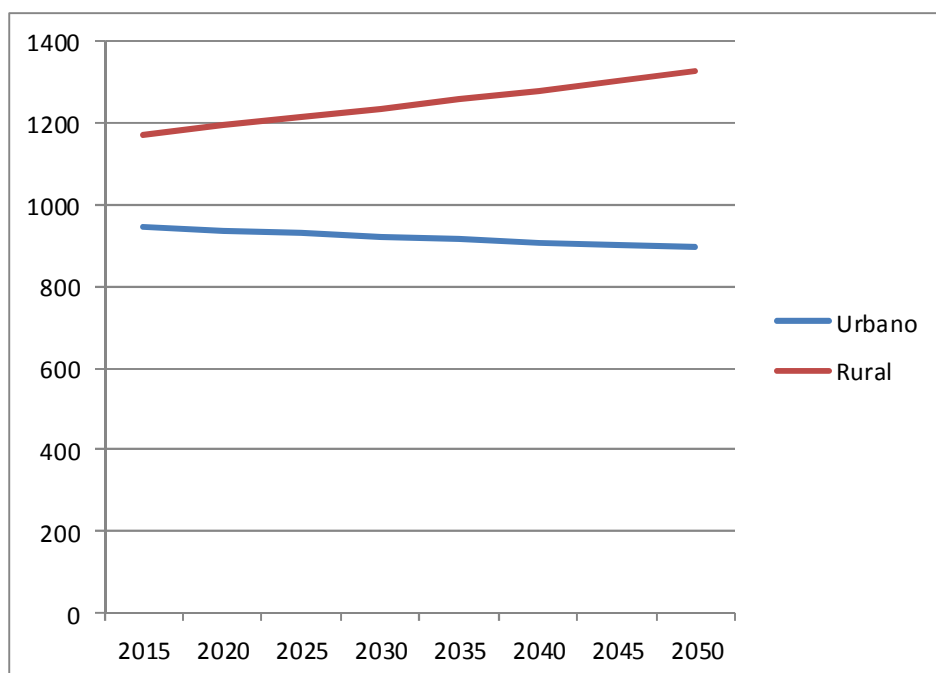
Respecto a la población rural, tanto los hombres como las mujeres muestran tendencia al decrecimiento a lo largo del período de análisis, pero en cantidades diferentes. Así en el 2015 residen en estas zonas 1 384 469 hombres, cifra que se reduce a 1 226 332 en el 2050. Las mujeres en cambio son 1 169 770 en el 2015, casi 215 mil menos que los hombres, y para el 2050 habrán descendido hasta 900 284, cifra inferior a la de los hombres en poco más de 326 mil. La situación descrita refuerza la hipótesis de la preferencia de las mujeres por residir en zona urbana.

Visto a través de la Relación de Masculinidad<sup>5</sup> se aprecia como el indicador para ambas zonas desciende en el tiempo y con valores por debajo de mil, lo que indica la existencia de más mujeres que hombres. De 993 hombres por cada mil mujeres en el 2015 se llega a 972 en el 2050. Para la zona rural esta relación es en el 2015 de 945 y se alcanza el 2050 con 898 mujeres por cada mil hombres. Otro panorama completamente distinto se observa en la zona rural, donde a inicio del período de proyección el indicador se ubica en 1173, llegando al 2050 con 1330 hombres por cada mil mujeres.

De modo que el proceso de aumento en la proporción de mujeres en ambas zonas y zona urbana, no se produce en la zona rural; por el contrario, ocurre un aumento en la proporción de hombres. De manera general y en dependencia de la relación de masculinidad particular de cada territorio, se mantienen las tendencias señaladas en las provincias.

En términos de tasa de crecimiento, para la zona rural es negativa y creciente a lo largo de todo el período de analizado. Parte de - 2,8 y llega a - 6,8 por mil.

**Gráfico 3. Relación de masculinidad (hombres / mil mujeres). Cuba, 2015 - 2050**



Importante resulta además conocer como se espera que evolucione la estructura por edades de la población que reside en zona urbana y rural.

En términos absolutos la población de 0 – 14 años a lo largo del período de la proyección mantiene una tendencia general a decrecer, tanto para zona urbana como para zona rural, aunque en la primera crece durante algunos años. En términos relativos la tendencia es la misma, pero las proporciones resultan variables, mostrando entre el 2040 y 2050 cierta recuperación o tendencia al incremento.

Es necesario destacar que la zona urbana parte de proporciones más bajas de población joven que la rural, con 16,2 y 18,2 por ciento respectivamente. Mientras, al final de la proyección estas cifras se ubican en 15,6 y 18,0 por ciento respectivamente.

En cuanto a la población de 15 – 59 años también muestra una tendencia general al decrecimiento en las dos zonas, y tanto en términos absolutos como relativos. En zona urbana la proporción de este grupo con respecto al total disminuye notablemente, pasando de 63,4 por ciento en 2015 a 50,4 por ciento en el 2050. En la zona rural esta variación va de 64,6 por ciento en 2015 a 52,3 por ciento en 2050, lo que resulta igualmente notable.

Un aspecto importante a destacar es como el proceso de envejecimiento se produce de manera más intensa en la zona urbana que en la rural. Y en efecto, el Índice de envejecimiento del 2015 en la zona urbana es de 19,9 por ciento, mientras que en la rural es de 17,1 por ciento. En ambos casos el indicador va en aumento a lo largo de los años, pero es más acelerado en la zona urbana, donde a fines del período cierra con 34,0 por ciento mientras que en la rural alcanza el 29,7 por ciento. Así para el 2015 la diferencia en el valor del indicador entre zona urbana y rural es de 2,8 por ciento, cifra que en el 2050 se eleva a 4,3 por ciento. Obviamente, en todo momento el envejecimiento alcanza niveles más elevados en la parte urbana que en la rural.

Resulta conveniente resaltar también el deterioro que sufre el llamado coeficiente de carga o de dependencia<sup>6</sup>. En la actualidad se considera que este indicador presenta valores favorables, con 564 inactivos por cada mil activos en la zona urbana y 547 en la zona rural. Sin embargo, pasado el 2020 el indicador se deteriora aceleradamente, llegando al 2050 con valores que sobrepasan los 900 inactivos por cada mil activos, cifra muy por encima de los dos tercios señalados por Martínez<sup>7</sup> como límite al llamado Bono Demográfico<sup>8</sup>. Según esta definición, tanto la zona urbana como la rural, dejarán de considerarse en Bono Demográfico en el quinquenio 2020 – 2025.

---

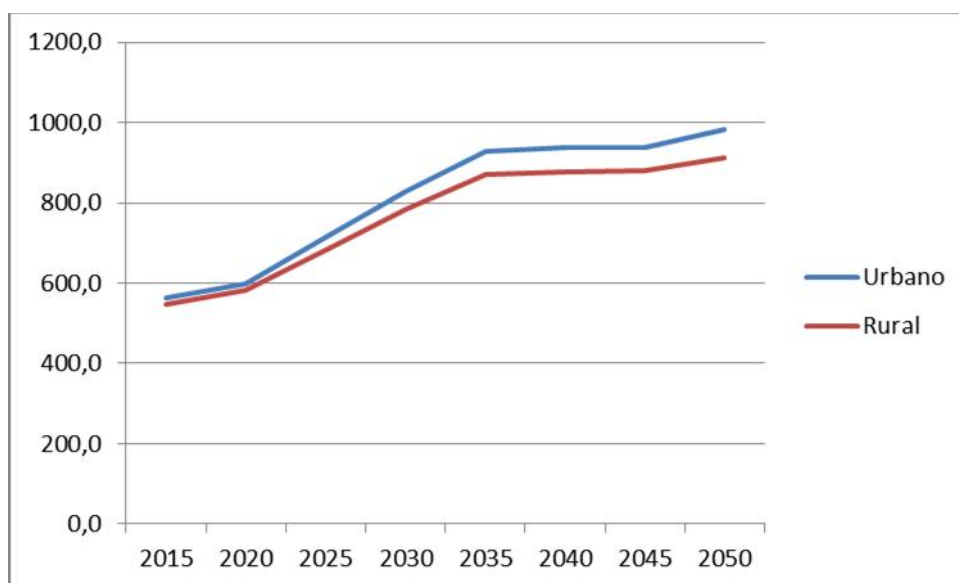
<sup>5</sup> La Relación de Masculinidad es el cociente entre la cantidad de hombres y mujeres, multiplicado por mil. Expresa la cantidad de hombres por cada mil mujeres.

<sup>6</sup> Este indicador expresa la relación entre la población en edades activas e inactivas. En otras palabras, ofrece una idea del peso que soportan las personas en edad activa proveniente de los que están en edades inactivas.

<sup>7</sup> Ciro Martínez, consultor experto de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

<sup>8</sup> Martínez, Ciro. **Bono demográfico, bono educativo y sus impactos en Colombia**. Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Lima, Perú. Del 12 al 15 de agosto de 2014. Pp12.

**Gráfico 4. Relación de dependencia por edad, según zona urbana y rural. Cuba, 2015 - 2050**



Por otro lado el número de personas en edades activas (15 – 59 años) que en el 2011 será de 7,3 millones disminuirá en más de un millón y medio de personas hacia el 2035 lo que explica el cambio producido en la legislación laboral referido al aumento de la edad de jubilación hasta los 65 años los hombres y 60 las mujeres.

En 20 años Cuba estará arribando a un 31 por ciento de su población con 60 años y más y cuatro años después la cifra se eleva a casi un 34 por ciento, siendo el país más envejecido de América Latina y el Caribe.

Teniendo en cuenta que es la fecundidad la variable que más incide en la dinámica demográfica actual, e identificada como la causa fundamental del acelerado proceso de envejecimiento, parece conveniente identificar de manera diferenciada para la zona urbana y rural el grupo de mujeres en edad reproductiva. En la zona urbana las mujeres de 15 a 49 años en el año 2015 alcanzan la cifra de 2 164 839 lo que representa el 48,5 por ciento del total de féminas, mientras que en la zona rural llegan a 597 502, el 51,1 por ciento del total. En ambos casos a lo largo del período de la proyección ocurre un decrecimiento del total de mujeres en estas edades y también disminuye su proporción con respecto al total de mujeres. Para el año 2050 las mujeres en edades fértiles de la zona urbana serían poco más de 1 millón 682 mil, el 36,6 por ciento del total, mientras que en la zona rural serían casi 362 mil, para el 40,2 por ciento del total.

**Cuadro 1. Mujeres de 15 a 49 años según zona urbana y rural**

| Año  | Total     |         | Por ciento del total |       |
|------|-----------|---------|----------------------|-------|
|      | Urbana    | Rural   | Urbana               | Rural |
| 2015 | 2 164 839 | 597 502 | 48,5                 | 51,1  |
| 2020 | 2 00 0865 | 529 459 | 44,1                 | 46,7  |
| 2025 | 1 837 414 | 467 415 | 40,0                 | 42,5  |
| 2030 | 1 813 693 | 444 459 | 39,2                 | 41,9  |
| 2035 | 1 807 273 | 427 243 | 38,9                 | 41,8  |
| 2040 | 1 753 511 | 401 717 | 37,7                 | 40,8  |
| 2045 | 1 711 305 | 379 692 | 36,9                 | 40,2  |
| 2050 | 1 682 443 | 361 639 | 36,6                 | 40,2  |